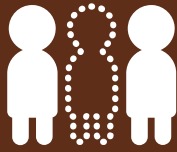


50



Víctor Elías Rizo Corona
Juan Carlos Camacho Guzmán
CUAAD

La arquitectura de conciencia como medio de protesta ante la desaparición forzada

CONOCIMIENTOS
//DISCIPLINADOS



La desaparición forzada: fenómeno de fragmentación social contemporánea

La desaparición de una persona es simbólicamente un hecho intolerable, porque el sentido y el derecho quedan indefensos. El ser humano se desarrolla en colectivo y esta interacción social tiene un ciclo donde cada individuo, a partir de su desarrollo, genera o interrumpe lazos con otros de forma voluntaria o involuntaria. Este proceso de separación o interrupción de la interrelación social genera un fenómeno denominado duelo, entendido como un proceso individual necesario para su reparación y continuación personal, a partir de la ausencia y separación de quien representó algo trascendente en su vida.

La desaparición como problemática social es considerada una situación atípica a la condición humana, debido a que, como seres sociales interrelacionados, al perder rastro de algún familiar o conocido sin saber su paradero, la persona no puede realizar el proceso de duelo tras la ausencia, porque no se tiene la certeza de su destino, si está con vida o no. En un esfuerzo por dar visibilidad a las realidades de México, colectivos y manifestantes son quienes se encargan de generar intervenciones urbanas o memoriales efímeros como herramientas principales de memoria. La arquitectura de conciencia busca su colaboración, para que el espacio sea un memorial permanente y un recordatorio de esta realidad social, particularmente en Jalisco, donde existen 15 372 personas desaparecidas y día con día la cifra aumenta.



Arquitectura de conciencia: herramienta comunitaria de lucha y visibilidad social

El planteamiento de la arquitectura con enfoque de conciencia, como respuesta a la problemática de los estragos de la desaparición forzada, nace del entendimiento de dos condicionantes consecuentes que le dan el nombre a este paradigma inexplorado. En primera instancia, para que una problemática sea tomada en consideración como tal, es necesario que se reconozca, por lo que es fundamental la visibilidad como punto de partida. En segundo término, se toma la corriente de la museología social como *museo de conciencia*, siendo una herramienta analógica para aplicarse directamente al proyecto arquitectónico y así generar su versión homónima.



Museología social: medio de expresión contemporáneo para la visibilidad y participación comunitaria

La preservación social de la memoria ha ido transformándose a lo largo del tiempo y ha logrado que el objetivo de los museos y su composición evolucionen. La museología social hace una transfiguración en los actores que lo componen; el papel destinado a las colecciones es ocupado por las poblaciones, considerándolas como “el acervo principal” de los museos, el objeto de estudio y uno de sus primordiales colaboradores. La participación comunitaria como concepto clave para la museología social es una de las principales herramientas retomadas en el proyecto ar-

quitectónico de conciencia, considerando a los familiares buscadores como usuarios y actores que, a través de su participación, definen el rumbo del proyecto.

Esta participación activa de los familiares busca tener un espacio seguro donde los individuos sientan una protección en colectividad, interviniendo un programa arquitectónico que engloba las necesidades para el acompañamiento de los familiares en el proceso de búsqueda de personas desaparecidas, como áreas de apoyo comunitario, museográficas, de proyección artística y de divulgación informativa, así como un espacio público que incentive la manifestación, consolidando un lugar para levantar su voz frente a experiencias que históricamente han sido calladas por la impunidad e injusticia.

La arquitectura emocional es la concepción teórica y metodológica para el desarrollo conceptual de este proyecto. Sus características se basan en la evocación de emociones y sensaciones a través del espacio, que son grandes herramientas para el acompañamiento del duelo. En un espacio emocional, factores como el color, la iluminación y el agua son cánones para que generen sensaciones y emociones únicas de forma conjunta a partir de su exposición a los sentidos del ser humano.

En términos fundamentales, se busca que sea un espacio comunitario seguro y dinámico que, a través de sus actividades, ayude a transformar la difícil realidad que se vive. La ubicación debe apoyar a un impacto positivo en su contexto social, con una mayor proyección, visibilidad y oportunidad a la concentración de masas.

En Jalisco, los espacios destinados al proceso de búsqueda se focalizan en el apoyo psicosocial y el acompañamiento entre los familiares con problemáticas similares.

La arquitectura de conciencia es aún inusitada en nuestro estado, teniendo tantos elementos que observar y retomar dentro de la realidad de los familiares que, en su exhaustiva búsqueda, se apropian del espacio público por sus propios medios, para conseguir la visibilidad que necesitan a partir de pintas, marchas y otras formas de manifestaciones públicas. Este nuevo paradigma arquitectónico de conciencia debe su propósito a las luchas sociales, en este caso por las personas desaparecidas... hasta que las encontremos.

La desaparición forzada es ajena a la vida cotidiana

Históricamente, la desaparición de personas ha sido mecanismo de represión bajo contextos de gobiernos autócratas y entornos bélicos. Los perfiles de quienes desaparecen, el contexto en el que se desarrolla y los motivos han evolucionado en impulsos políticos de gobiernos autoritarios o las luchas del narcotráfico en múltiples entornos, incluyendo el cotidiano de la sociedad actual.

Solo desaparece quien está “en malos pasos”

En el ideal colectivo, existe una concepción de criminalizar y estigmatizar a las víctimas de la desaparición forzada, cuando se considera que los desaparecidos actuaron mal y están inmiscuidos en situaciones ilegales; contrario a esa realidad, las víctimas suelen ser defensores de los derechos humanos, familiares de víctimas, testigos clave y profesionales del derecho.

No pasa nada cuando una persona desaparece

La desaparición forzada genera un ambiente de inseguridad y miedo que no solo se limita a los familiares cercanos de las personas desaparecidas, sino que también afecta a las comunidades y el imaginario colectivo, sembrando terror en la po-

blación. Bajo las condiciones actuales, es difícil entender qué personas de la comunidad están en riesgo de ser víctimas.

En México, la desaparición forzada es un tema del pasado

En el presente del país, las desapariciones van en aumento; conforme al conteo oficial se tienen 100 000 desapariciones en los últimos 50 años, con un aumento exponencial en los últimos 10 años. Pero de ese número oficial, se considera como real uno mayor, pues muchos casos no son reportados por la inseguridad, incertidumbre y miedo que representa esta problemática.

La arquitectura no tiene relación con las luchas sociales

A través de la historia, la arquitectura ha sido herramienta de manifiesto para ayudar a resolver injusticias sociales como inclusividad, movilidad y accesibilidad en espacios públicos o el derecho a vivienda digna. En Latinoamérica, existen ideas de justicia social a través de la arquitectura, que buscan derribar barreras sociales y consideran un mejor futuro.

La arquitectura no tiene impacto social

La arquitectura social como base de los principios para la arquitectura de conciencia es la respuesta a las nuevas realidades en comunidad, que busca soluciones arquitectónicas asequibles y de calidad para el bien común, aportando vivienda y ciudad para todos. Esta alternativa incluye la proyección consciente de los futuros usuarios partícipes de la generación del espacio nutrido, integral y colectivo.

Un proyecto arquitectónico no impacta en las conductas en la comunidad

La interacción vivencial de la arquitectura es el mayor parámetro para considerar que tiene un diseño adecuado, todo en relación con el usuario, sus necesidades y las actividades que se generan en él. Dicha vivencia impacta directamente en quien lo habita, en su comportamiento, su apropiación, perte-

nencia e identidad con el espacio, a partir de una percepción sensorial integral.

La participación comunitaria es innecesaria en un proyecto arquitectónico

Las corrientes de pensamiento social en relación con la arquitectura más recientes manifiestan un planteamiento de valorización arquitectónica elevada cuando los usuarios son partícipes en el proceso de diseño, inclusive en su construcción, considerando sus necesidades, preferencias e intereses, tratando de lograr una satisfacción plena como fin primordial de la arquitectura.

La arquitectura no crea comunidad

La arquitectura como herramienta del ser humano se aplica en el desarrollo de los asentamientos urbanos donde habita, que reflejan su crecimiento socioeconómico y cultural. La forma en que se crea está vinculada con la manera en que la sociedad se desenvuelve e interactúa. De esta manera, la arquitectura se vuelve un medio que comunica el estilo de vida representativo de cada comunidad.

Un espacio de protesta no se planea ni se diseña

La visibilidad de las protestas busca apropiarse del espacio público comúnmente a través de pintas, intervenciones y marchas. Una protesta se planea y proyecta su objetivo y logística en colectivo, teniendo el espacio como lienzo para todas las expresiones de inconformidad; así, en un diseño participativo se puede pensar la arquitectura como el medio de lucha y proyección social.

La arquitectura de conciencia es exclusiva de ciertas culturas y regiones

La arquitectura de conciencia es universal y puede ser adoptada y adaptada por personas de cualquier cultura y contexto social. Es un instrumento que, incluso en entornos autorita-

rios, puede tener un gran impacto al desafiar las narrativas de líderes y dirigentes, dando voz a los grupos marginados que buscan visibilidad y comunidad a través de este enfoque arquitectónico.

La arquitectura de conciencia es una moda con fecha de caducidad

La arquitectura de conciencia es un manifiesto evolutivo de la sociedad, con potencial para marcar una huella indeleble en la historia del ideal colectivo, por medio de conversaciones espaciales que sensibilizan a la comunidad en cuestiones de justicia y derechos humanos. Este paradigma arquitectónico busca ser profundamente reflexivo, provocador y transformador de su realidad; por ejemplo, el Museo Judío en Berlín, Alemania, o el Museo de Memoria y Tolerancia, en la Ciudad de México, donde ambos tienen la intención de mostrar las irracionalidades e injusticias históricas de la humanidad a través de la creación museográfica y la concientización.



Universidad de Guadalajara

Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**



Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Hans-Jürgen Burchardt
Jaime Preciado Coronado
Codirección

www.calas.lat

CalasCenter

calas.center



D.R. © 2024, Universidad de Guadalajara

© Texto

Víctor Elías Rizo Corona
Juan Carlos Camacho Guzmán

Dirección de la Editorial

Sayri Karp Mitastein

Coordinación editorial

Iliana Ávalos González

Cuidado editorial y coordinación del proyecto

Carmina Nahuatlato Frías

Corrección

Luisa Isaura Chávez García

Diagramación

Paola Murillo

@editorialudg

Noviembre de 2024
Editado en México



Ana Marcela Torres Hernández
**Coordinación General de Investigación,
Posgrado y Vinculación**

Rosa Alicia Arvizu Castañeda
**Jefatura de la Unidad de Comunicación
y Difusión de la Ciencia**

CienciaUDG

CONOCIMIENTOS INDISCIPLINADOS

Sarah Corona Berkin
Margarita Hernández Ortiz
Dirección del proyecto

Beatriz Nogueira Beltrão
Abi Valeria López Pacheco
Coordinación del proyecto

Publicación realizada con
el apoyo de Conahcyt 297691.

CONOCIMIENTOS INDISCIPLINADOS

Es un espacio de publicación y participación de la comunidad universitaria. Creemos que, sin barreras disciplinarias ni vocabularios herméticos, la comunicación científica debe ser dialógica para que la producción del conocimiento siga en marcha. **Conocimientos indisciplinados** es un proyecto de la Universidad de Guadalajara, el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), la Coordinación General de Investigación, Posgrado y Vinculación a través de Ciencia UDG y la Editorial Universidad de Guadalajara.

**Lee, escribe,
únete al diálogo.**



www.calas.lat/es